

ISSN: 2255-3703

La consulta a expertos como recurso documental en la traducción y revisión de textos especializados: recomendaciones para mejorar la intención comunicativa

Cristina Huertas Abril
Universidad de Córdoba
l52huabc@uco.es

Fecha de recepción: 31.07.2012
Fecha de aceptación: 30.09.2012

Resumen: La traducción y la revisión de textos especializados requieren una doble competencia lingüística y de conocimiento sobre el campo temático del original. A pesar del continuo avance global de la ciencia y de las nuevas tecnologías que aparentemente podrían establecer un entorno idóneo para aunar a los traductores/revisores con los expertos, la realidad nos muestra que la interacción entre ambos es a menudo insuficiente. Tras hacer una revisión a las competencias en el sector de la traducción, pretendemos poner de relieve las ventajas derivadas de la consulta a expertos como recurso documental en la traducción y revisión de textos especializados. De igual modo, proponemos un conjunto de pautas y buenas praxis para mejorar la interacción entre experto y traductor/revisor.

Palabras clave: consulta a expertos, traducción especializada, interacción experto-traductor, interacción experto-revisor

Expert consultation as a resource for translating and proofreading specialized texts: recommendations to improve the communication intent

Abstract: Specialized translation and proofreading require a double competence that covers both linguistic skill and knowledge on the specialization of the text. Despite the continuous development of sciences and new technologies, which could apparently create an ideal environment for translators/proofreaders and experts, our current reality reflects that the interaction between the two groups is insufficient. After reviewing the competences in translation, this paper aims to highlight the numerous advantages that expert consultation as a documentary resource may entail in the translation and proofreading of specialized texts. Moreover, this work proposes several guidelines and good practices to improve the interaction between experts and translators/proofreaders.

Keywords: expert consultation, specialized translation, expert-translator interaction, expert-proofreader interaction.

Sumario: Introducción 1. La doble competencia lingüístico-traductológica y temática: tipología y realidades. 2. La consulta a expertos como recurso documental. 3. Recomendaciones para mejorar la interacción comunicativa entre experto y traductor/revisor. Conclusión.

Introducción

El traductor ideal de textos de especialidad debería aunar la tan conocida doble competencia lingüístico-traductológica y de conocimiento avanzado de la temática específica del texto al que se ha de enfrentar. Esto es, sin embargo, una utopía pues el entorno profesional real no permite el desarrollo exponencial de esta segunda competencia. Es frecuente la aceptación de encargos de índole diversa, e incluso dentro de una misma especialización (por ejemplo, la medicina) se pueden encontrar distintas temáticas y funcionalidades en los textos, hecho que dificulta la adquisición de un conocimiento profundo en todas las materias. A esta compleja situación se ha de añadir el creciente interés en la calidad de los TM, ya sean resultado de una traducción o de una revisión. En este contexto, consideramos que el contacto con el experto¹ en la materia con la que esté relacionado el texto que hemos de traducir o revisar frecuentemente desempeña un papel fundamental en el resultado final.

Este trabajo tiene como objetivo fundamental poner de relieve las ventajas que el lingüista puede obtener gracias a la consulta a expertos. Para ello, revisamos el concepto de competencia en traducción, atendiendo especialmente a la doble competencia lingüístico-traductológica y temática señalada previamente y, finalmente, analizamos la consulta a expertos como recurso documental complementario y proponemos un conjunto de recomendaciones para mejorar la interacción comunicativa entre experto y traductor/revisor.

¹ A pesar de que el *Diccionario de la Real Academia* no presente diferencias significativas entre los conceptos de *experto* ("práctico, hábil, experimentado") y *especialista* ("que cultiva o practica una rama determinada de un arte o una ciencia"), preferimos utilizar *experto* en el sentido que recoge el *Diccionario de uso del español* María Moliner: "1 adj. Acompañando a un nombre de actor o ejecutante, muy entendido o hábil en el trabajo o actividad que le son propios. 2 n. Persona experta o entendida en cierta cosa".

1. La doble competencia lingüístico-traductológica y temática: tipologías y realidades.

Al elaborar un texto especializado, el experto realiza una labor que abarca tanto los conocimientos temáticos específicos y especializados, como las convenciones de la terminología, el género textual, la fraseología, etc. Muñoz Martín y Valdivieso Blanco (2006: 2) recogen en el siguiente cuadro resumen las competencias necesarias para la redacción de un texto especializado:

autor	lengua común	lenguaje especializado: terminología, fraseología, estilo, género, etc.	conceptos, relaciones entre conceptos, otros aspectos teóricos, dimensión cultural, etc.	otros elementos: fuentes documentales, bibliografía, situación de comunicación, receptor, etc.	mensaje	texto
competencia						

Cuadro 1: Elaboración de un texto especializado
(Muñoz Martín y Valdivieso Blanco, 2006: 2)

En el caso de la traducción o la revisión de un texto redactado en una lengua distinta a la lengua materna o principal del autor, entra en juego la dificultad de la duplicidad de la lengua común y, con esta, a su vez, la del lenguaje especializado. En el caso de los conceptos y las relaciones entre ellos no tendría que existir necesariamente esta duplicidad, pero en la elaboración del TM sí se tendrán que considerar las divergencias en cuanto a las dimensiones culturales entre la LO y la LM. En cuanto al resto de elementos previos a la elaboración del mensaje, se ha de tener en cuenta que tanto el autor como el traductor o revisor pueden recurrir a fuentes documentales y bibliografía en distintas lenguas de trabajo, por lo que podrían coincidir en algunos casos, si bien es frecuente que varíen las situaciones de comunicación y el perfil de los receptores. Podríamos resumir, por tanto, que la operación ideal consistiría en conseguir que el redactor o traductor se acerque tanto como sea posible a dicha representación la LM, siempre teniendo en cuenta el TO, como recogemos en el siguiente cuadro resumen:

autor	LO (lengua común)	LO (lenguaje especiali- zado)	conceptos, relaciones entre conceptos, dimensión cultural de la LO, etc.	otros elementos: fuentes documentales, bibliografía, situación de comunicación del TO, receptor del TO, etc.	mensaje en LO	TO
	competencia general					
traductor / revisor	competencia general					TM
	LM (lengua común)	LM (lenguaje especiali- zado)	conceptos, relaciones entre conceptos, dimensión cultural de la LM, etc.	otros elementos: fuentes documentales, bibliografía, situación de comunicación, receptor, etc.	mensaje en LM	

Cuadro 2: Redacción y traducción ideal de textos especializados

Atendiendo a estas consideraciones previas, resulta imprescindible determinar cuáles son las competencias específicas que el traductor o el revisor han de poseer. En este sentido, consideramos que uno de los estudios más reciente y preciso –así como interesante– sobre la competencia traductora² lo ha realizado el grupo PACTE, que establece que esta está compuesta por seis subcompetencias y componentes psicofisiológicos relacionados entre sí (*cfr.* Hurtado Albir, 2011: 395s). Estas son: 1.º subcompetencia bilingüe (conocimientos pragmáticos, sociolingüísticos, textuales y de las lenguas de trabajo); 2.º subcompetencia extralingüística (conocimientos biculturales, enciclopédicos y temáticos); 3.º subcompetencia de conocimientos sobre la traducción (abarca tanto los conocimientos relacionados con los métodos y procesos, como con el

² De acuerdo con Hurtado Albir (2011: 634) es el conjunto de “sistemas subyacentes de conocimientos, habilidades y actitudes necesarios para traducir”.

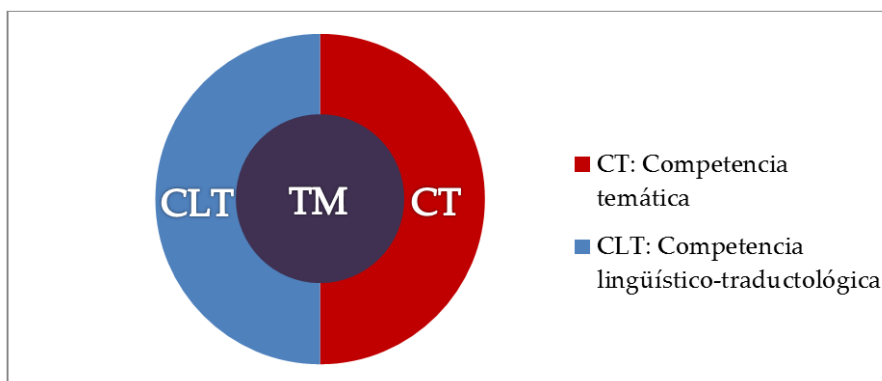
propio ejercicio profesional de la traducción –mercado de trabajo, destinatario, características del encargo, etc.–); 4.º subcompetencia instrumental (uso de fuentes de documentación y de las TIC); 5.º subcompetencia estratégica (búsqueda de la eficacia mediante una correcta planificación de las distintas etapas del proyecto de traducción); y 6.º componentes psicofisiológicos (componentes cognitivos y actitudinales de diverso tipo, y mecanismos psicomotores).

En el caso que nos ocupa, destacamos principalmente dos de estas competencias: la temática y la lingüístico-traductológicas. El entorno profesional nos muestra una serie de tipologías frecuentes dependiendo del desarrollo de ambas competencias:

El traductor generalista	Es aquel profesional de la traducción que posee una competencia temática limitada en un amplio número de materias.
El experto que traduce el texto o produce en una lengua que no es su lengua materna o lengua principal	Es el experto que traduce el texto o produce en una lengua que no es su lengua materna o principal, sin ser experto en las competencias lingüísticas o traductológicas. Es una figura muy habitual y cuenta con muchos defensores, si bien a menudo el TM requiere de una revisión de la LM por parte de un experto en materia lingüístico-traductológica.
El traductor especializado	Es aquel profesional de la traducción que posee una competencia temática amplia en un número determinado de materias de especialización.
El traductor-experto	Es la figura más difícil de encontrar, pues en ella se combinan el profesional lingüístico experto que traduce con conocimientos temáticos de expertos. Es una excepción.

Cuadro 3: Tipologías de profesionales atendiendo a la doble competencia temática y lingüístico-traductológica

Como consecuencia, cuanto menor sea la competencia lingüístico-traductológica del experto temático, mayor será la aportación necesaria por parte del traductor/revisor; y, a su vez, cuanto menor sea la competencia temática del traductor, será necesaria una mayor contribución del experto en la materia. Para obtener un TM de calidad, se ha de buscar por tanto el equilibrio entre ambas competencias:



Cuadro 4: Equilibrio de la doble competencia temática y lingüístico-traductológica

2. La consulta a expertos como recurso documental.

En la traducción y revisión de textos especializados sobresalen los problemas relacionados con la documentación, que se acrecientan debido a la limitación del tiempo de consulta y, en ocasiones, del número de fuentes fiables para una temática o par de lenguas dadas. Desde una perspectiva general, con el fin de conseguir la situación de equilibrio de competencias expuesta previamente, se suele proceder de los siguientes modos:

- El traductor/revisor utiliza diversos recursos documentales materiales (textos paralelos, glosarios terminológicos, diccionarios especializados, buscadores, frecuencia de uso, etc.). Es una comunicación unidireccional con los expertos, pues el lingüista consulta el material elaborado por el experto en la materia.
- El experto en la materia recurre al traductor/revisor pero no participa en el proceso de elaboración del TM.
- El traductor recurre al experto en la materia empleando medios de comunicación diversos (conversación telefónica, correo electrónico, redes sociales, etc.).
- El traductor y el experto trabajan de manera conjunta. Requiere una mayor inversión de tiempo y una mayor coordinación entre ambos, pero el TM es fruto de una labor en equipo que conlleva una mayor garantía con respecto a ambas competencias.

Consideramos que las dos últimas metodologías, combinadas con la consulta de recursos documentales materiales, son de gran utilidad pues, como defiende Alarcón Navío (2010: 221): “En ocasiones, el experto

resuelve cuestiones discursivas y terminológicas que difícilmente se encuentran recogidas en los diccionarios y bases de datos. (...) El experto constituye pues una fuente de documentación privilegiada". Esta perspectiva de la importancia de la consulta a expertos se ve respaldada por Muñoz Martín y Valdivieso Blanco (2006: 3):

El especialista es fuente de terminología, referencias y contenidos. Por una parte, conoce los tecnicismos ya acuñados en la lengua meta. Cuando éstos no existen y hay que crearlos, puede contribuir a la localización de otras fuentes documentales y aportar asimismo un conocimiento cabal de los contenidos que constituya un factor de seguridad a la hora de validar la creación léxica necesaria.

Con todo, la comunicación entre experto y traductor/revisor requiere tener en cuenta una serie de elementos con el fin de tratar de facilitar la interacción entre ambos. Cada experto es diferente, de modo que el lingüista ha de buscar las estrategias que le permitan maximizar la colaboración y el potencial del tándem de trabajo. En este sentido, Alarcón Navío (2010: 222) recoge la siguiente tabla resumen sobre las características del consultor:

Lenguas que maneja	Lengua materna Conocimiento eventual de otras lenguas
País	De origen De formación De ejercicio profesional
Formación	Especialista Especialista (mismo subámbito de especialidad) Semiespecialista (distinta subespecialidad dentro del mismo campo de especialidad) Especialista en formación Especialista en campos conexos
Experiencia profesional	Ninguna (recién titulado, no ejerce), escasa, media, amplia Centro hospitalario, centro de salud Investigador Profesor
Accesibilidad	Presencial, no presencial Oral, escrita, formas mixtas Inmediata, mediata
Disponibilidad	Compatibilidad de horarios
Interés	Escaso, medio, alto, variable
Actitud	Negativa, neutra, positiva, variable
Relación	Laboral, amistosa, familiar

Cuadro 5: Características del consultor (Alarcón Navío, 2010: 222)

Uno de los principales problemas con los que tradicionalmente se ha encontrado el traductor/revisor con respecto a la consulta a expertos ha sido la accesibilidad y la disponibilidad, principalmente por cuestiones de distancia y tiempo. Sin embargo, los nuevos entornos virtuales permiten superar de una forma relativamente sencilla este escollo, como destaca Brown (2008: 53):

Technology has reached the point that communication anywhere in the world (and to the space station) is practically instantaneous. (...) The advantages include being able to capitalize on the expertise of people without having the expense of bringing them to the corporate office, which then reduces time-to-market and improves cost effectiveness and often team efficiency. The disadvantage is that virtual communication can remove some of the context of the communication - about 70% of what's communicated in face-to-face communication is nonverbal - (...) [Although] Web 2.0 helps alleviate this potential by allowing team members to use web cams and other rich media, to build a social network.

Las nuevas tecnologías permiten cada vez con una mayor incidencia la interrelación entre experto en la materia y lingüista, puesto que en el caso de la imposibilidad de reunirse en un mismo espacio físico se cuenta con un conjunto de herramientas que se pueden clasificar atendiendo a una doble división de acuerdo con los binomios oral-escrito y simultaneidad-asincronía.

consulta	oral	escrito
simultáneo	teléfono; voz IP (Skype, Viber, etc.; puede incluir contacto visual mediante el uso de videoconferencias)	chat (público, privado, en redes sociales, profesional, etc.)
asíncrono	mensaje en contestador automático; mensaje de voz	correo electrónico; redes sociales profesionales (LinkedIn, Tráiditorí, ProZ, etc.); redes sociales personales; microblogging; blogs; listas de distribución; foros

Cuadro 6: Tipo de consulta electrónica atendiendo a los binomios oral-escrito y simultaneidad-asincronía

Dentro de los medios digitales, cada opción ofrece una serie de ventajas que se habrán de conocer para obtener el máximo rendimiento y beneficio. Las consultas simultáneas orales permiten el intercambio de información inmediato y en tiempo real, con una inversión de tiempo más

reducida; en cambio, las consultas por medio de chats carecen de la rapidez de la conversación oral, si bien se están popularizando gracias a los nuevos medios digitales. Por otra parte, la incompatibilidad de horarios nos presenta como alternativa de gran utilidad los medios asíncronos que, a pesar de no ser inmediatos, permiten una respuesta más profunda y completa debido a que los expertos pueden contar –si así lo estimaran oportuno– con un margen temporal para acudir a sus fuentes de documentación.

Por último, nos interesa destacar tres aspectos objetivos con respecto a la elección del experto idóneo para la consulta. En primer lugar, hemos de valorar los conocimientos lingüísticos del experto, especialmente atendiendo a la direccionalidad de la traducción o a la lengua en la que se ha de realizar la revisión; en este sentido, se habrán de tener en cuenta las variantes diatópicas, así como las derivadas del país en el que se ha formado y ha trabajado. En segundo lugar, habrán de considerarse las variantes existentes en cuanto a conocimientos temáticos entre un experto que se encuentra en la actualidad desarrollando su labor profesional (que estará sometido a un reciclaje continuo de conocimientos y técnicas en su sector), un experto en formación (del que habrá que ser cuidadoso con sus respuestas debido a que aún puede no tener afianzadas dichas competencias y conocimientos), y el experto retirado o que nunca haya ejercido la profesión (pues probablemente sus conocimientos sean más teóricos que prácticos y le resulte de mayor complejidad responder a las cuestiones planteadas). En tercer lugar, no podemos olvidar que la vinculación que tengamos con el experto puede condicionar, a su vez, su interés por ayudar al lingüista. Esto no implica, en ningún caso, que siempre se haya de conocer al experto antes de ponerse en contacto con él por alguna de las vías mencionadas previamente.

Con todo, la obtención de resultados de utilidad no es siempre sencilla, principalmente porque el mayor problema consiste en conseguir que un experto acceda a colaborar con un traductor o revisor. Bien es cierto que resulta fundamental que el traductor, de manera paulatina, vaya estableciendo redes de contactos pues no cabe duda de que estar bien relacionado es un elemento clave para el desarrollo de cualquier carrera profesional. Junto con las redes sociales, que nos permiten ampliar considerablemente nuestra red de *networking*, a menudo los traductores/revisores olvidan que puede resultar de gran interés asistir a congresos y foros científicos de aquellos sectores en los que estamos especializados, sin limitarnos exclusivamente a los de traducción. De esta forma, se pueden aumentar los conocimientos especializados gracias a la difusión de los nuevos avances y, de forma simultánea, crear nuevos lazos y establecer nuevos contactos especializados en dicho sector.

3. Recomendaciones para mejorar la interacción comunicativa entre experto y traductor/revisor.

Aquellos encargos de traducción o revisión que presentan una cierta dificultad serán los que requieran de la consulta a expertos para completar el resto de recursos documentales. Sin embargo, para que esta interacción sea productiva, es recomendable seguir un conjunto de buenas praxis con el fin de evitar situaciones que puedan trabar la comunicación y el intercambio de conocimientos.

Se ha de destacar que consideramos que el primer paso que tiene que dar el lingüista debe consistir en la lectura del TO, la consulta de las fuentes documentales materiales y la elaboración de un primer borrador en el cual se señalen aquellos términos o conceptos en los que surjan dudas que pueda resolver el experto. Es en dicho momento cuando se han de plantear las preguntas de las que se desea obtener respuestas o aclaraciones, si bien siempre teniendo en cuenta las siguientes recomendaciones de carácter general³:

Recomendaciones:	Se debe evitar:
La consulta al experto debe ser el último recurso de documentación, tras leer el TO, consultar las fuentes documentales materiales oportunas y haber comprobado que el propio contexto no ofrece la información que requerimos.	La consulta al experto antes de haber realizado una lectura en profundidad del texto, sin comprobar si el contexto puede ofrecernos dicha información y sin consultar las fuentes documentales necesarias.
Las preguntas planteadas, si se realizan por escrito, no deben presentar faltas ortotipográficas ni de redacción; asimismo, cuanto más precisas sean las preguntas, más adecuada y concreta será la respuesta del experto.	Las preguntas que incluyan faltas ortotipográficas, que presenten una sintaxis oscura o con errores de redacción; del mismo modo, es recomendable evitar preguntas ambiguas que puedan impedir la comprensión por parte del experto.
La relación y el grado de confianza que se tenga con el experto condicionarán el modo de plantear la pregunta, por lo que habrá que tenerse siempre en cuenta antes de comenzar el intercambio de información.	Las preguntas que, derivadas del grado de confianza con el experto, sean ambiguas o poco precisas por falta de preparación exhaustiva previa. En este sentido, se debe evitar caer en lo anecdótico y en todo aquello que resulte innecesario o superficial para la consulta.

³ Las divergencias existentes entre los distintos entornos y contextos comunicativos podrán modificar estas recomendaciones, si bien consideramos que se pueden tomar como un punto de partida para establecer la interacción especialista-lingüista.

Siempre que sea necesario, se ha de preguntar por aquellos aspectos de carácter profesional o técnico que permitan una mejor comprensión de los conceptos, más allá de los meros planteamientos teóricos.	Las preguntas superfluas o anecdóticas sobre aspectos de carácter profesional o técnico que no aporten información relevante para la consulta y que puedan suponer una pérdida de tiempo para ambas partes.
Resulta habitual que el experto se encuentre familiarizado con el lenguaje especializado de su ámbito, por lo que también se le puede consultar información acerca de cuestiones lingüísticas como la frecuencia de uso, los neologismos, las colocaciones, etc.	Omitir las cuestiones lingüísticas y suponer que el experto puede responder exclusivamente a cuestiones temáticas.
A pesar de que se ha intentado fijar la idea errónea de la univocidad terminológica, el contexto resulta fundamental para poder hallar el término más adecuado en el TM. Por este motivo, resulta imprescindible indicar siempre el contexto para que el experto pueda responder de manera acertada.	Plantear las consultas sin hacer referencia al contexto, tanto textual como situacional, pues puede ocasionar imprecisiones e incluso errores en la traducción o en la revisión del TM.
Las respuestas que obtengamos por parte del especialista siempre han de ser tomadas con una cierta cautela y buscar una comprobación complementaria, ya que puede cometer equivocaciones o incluso responder de forma imprecisa o incorrecta por no haber comprendido bien la pregunta planteada.	No comprobar las respuestas dadas por el experto, puesto que aunque tenga conocimientos profundos en la materia, puede cometer imprecisiones e incluso proporcionar planteamientos oscuros o equívocos.

Cuadro 7: Recomendaciones y buenas praxis para la interacción con el especialista**Conclusión**

La traducción y la revisión de textos especializados requieren, debido a los estándares de calidad impuestos por el mercado, conseguir las mejores fuentes de documentación disponibles. Sin embargo, los constantes y ciertamente inmediatos avances en el ámbito científico dificultan de manera notable tanto que el lingüista pueda profundizar en

dichos conocimientos, como la propia búsqueda de fuentes fiables y actualizadas. En este contexto, se está tomando una cada vez mayor concienciación desde los ámbitos académico y profesional de la importancia de la consulta a expertos como recurso documental complementario para la traducción científica (y, en general, para cualquier tipo de traducción, no solo especializada), ya que son numerosas las ventajas derivadas del intercambio de conocimientos entre ambos profesionales.

Sin embargo, para que la interacción entre experto y lingüista sea fructífera, resulta imprescindible conocer las características del especialista al que queremos consultar y adaptarse al contexto comunicativo. De este modo, se podrá maximizar el rendimiento y la utilidad de la consulta. La dificultad de encontrar especialistas dispuestos a colaborar con el traductor o revisor impide en numerosas ocasiones que la interacción sea fructífera, por lo que es recomendable que el lingüista vaya ampliando progresivamente sus contactos relacionados con las distintas especialidades con las que trabaja.

De igual modo, en la interacción experto-lingüista es imprescindible seguir un conjunto de buenas praxis y recomendaciones con la finalidad de que el lingüista pueda captar la atención y el interés del experto, y a su vez consiga discriminar aquella información que realmente sea de utilidad para solucionar las dificultades y problemas de traducción.

Referencias bibliográficas

- ALARCÓN NAVÍO, E. (2010): "La consulta a expertos como recurso didáctico en la formación del traductor científico y técnico". En: ALARCÓN NAVÍO, E. (ed.). *La traducción en contextos especializados. Propuestas didácticas*. Granada: Editorial Atrio, 219-233.
- BENINATTO, R.; DE PALMA, D. A. (2008): "Collaborative translation". En: *Multilingual. 2008 Resource Directory & Index 2007*, 49-50.
- BROWN, M. K. (2008): "Trends in technical communication". En: *Multilingual. 2008 Resource Directory & Index 2007*, 52-53.
- ESTÉVEZ EGUIAGARAY, C. (1997): "La colaboración con profesionales de los campos específicos en la traducción especializada". En: VEGA, M. Á. y MARTÍN-GAITERO, R. (eds.), *La palabra vertida. Investigaciones en torno a la traducción. Actas de los VI Encuentros Complutenses en torno a la traducción*. Madrid: Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense, 407-413.
- HOPPIN, F. G. (2002): "How I Review an Original Scientific Article". En: *American Journal of Respiratory and Critical Care*, 166 (8), 1019-1023 [en línea]. < <http://ajrccm.atsjournals.org/content/166/8/1019.long> > [Fecha de última consulta: 7 de abril de 2012].

- HURTADO ALBIR, A. (2011): *Traducción y Traductología Introducción a la Traductología*. Tercera edición. Madrid: Cátedra.
- LÓPEZ CIRUELOS, A. (2004): "Calidad y traducción (primera parte)". En: *Puntoycoma. Boletín de los traductores españoles de las instituciones de la Unión Europea*, [en línea]. < http://ec.europa.eu/translation/bulletins/puntoycoma/85/pyc854_es.htm > [Fecha de última consulta: 7 de abril de 2012].
- _____ (2007): "El traductor especialista o el arte de descifrar mensajes en clave". En: *Panace@*, 8 (26), 149-152.
- MUÑOZ MARTÍN, F. J.; VALDIVIESO BLANCO, M. (2006): "Traductores y especialistas en la Unión Europea. Hacia el binomio integrador". En: *Revista electrónica de Estudios Filológicos*, 12, 1-14.

